

El Flamenco On Fire vuelve a inundar las mañanas de música

Juan Villar, junto a Nono Reyes, y Javier Ruz y Carlos Urroz brillaron desde los balcones del Ayuntamiento y el hotel La Perla



Concierto de Juan Villar y Nono Reyes desde el balcón del Ayuntamiento.



Alba Amestoy
Unai Beroiz

PAMPLONA – Después de una primera cita con Rafael Riqueni en el Palacio de Navarra, el Flamenco On Fire ascendió ayer al balcón del Ayuntamiento y en el balcón del hotel La Perla. Ambos emplazamientos se estrenaron con las actuaciones de Juan Villar y Nono Reyes, y Javier Ruz y Carlos Urroz.

Minutos antes de las 12.00 horas, la plaza del Ayuntamiento se preparaba para disfrutar de la actuación del gaditano Juan Villar. El calor, que se ha convertido ya en un habitante más de nuestra ciudad durante este verano, no impidió que los amantes del flamenco se deleitasen con el cante de *Juanito*.

Durante aproximadamente veinte minutos, guitarra y voz plagaron de música la plaza consistorial y las calles colindantes. Algunos se acompañaban de su abanico o su gorra para hacer frente al sol, otros, no dudaban en seguir el concierto con una cerveza fresca en la mano, y había quienes seguían el compás del músico con palmas.

Juan Villar, quien aseguró que "es un placer estar aquí con vosotros", fue acogido entre aplausos desde la primera canción y hasta que el actO finalizó, además de aquellos que lo acompañaron con vitores al grito de numerosos *¡Ole!*.

El artista terminó su espectáculo y abandonó el balcón. Al acabar, bajó a la plaza junto a Nono Reyes, y se mostró cercano y cariñoso con quien se acercó a felicitarles.

Acompañada de su grupo de amigas, Eloisa Vega no dudó en acercarse a la plaza y, después, rápidamente subir la calle Chapitela para disfrutar de la segunda actuación de la mañana. "Ha sido una actuación muy bonita. El sitio es muy entrañable. A nosotras nos gusta mucho el flamenco y estamos encantadas", contaba la pamplonesa que practica baile flamenco durante todo el año y que prometía no saltarse ninguna de las actividades del cartel. "Estamos muy contentas con el festival, al final, ¿a quién no le gusta la cultura? No soy entendida, pero lo que es bonito lo valoro y me gusta", explicaba.

A las 12.45 horas Javier Ruz, a la guitarra, y Carlos Urroz, al cajón, inundaron uno de los rincones más emblemáticos de la ciudad con su música. Aunque minutos antes de que el espectáculo comenzase muchos ya esperaban bajo el hotel, su música consiguió atraer a cada vez más público.

Los que no contaban con la suerte de disfrutar de una cerveza fría o un refresco en la terraza del Windsor, se resguardaban a la sombra bajo su porche, y otros, se mantenían firmes bajo la sombra de los árboles de la plaza.

Algunas de las asistentes no pudieron contener sus ganas de acompañar a los músicos y arrancaron a bailar entre el público. La guitarra y el cajón de Ruz y Urroz consiguieron que música y danza convergiesen en uno de la forma más orgánica, natu-



Un grupo de amigas viendo el concierto en el balcón del hotel La Perla



El público disfrutando de la actuación en la plaza del Ayuntamiento



El músico Carlos Urroz desde la ventana con el público frente al balcón del Hotel la Perla.

ral y sencilla posible.

Sin embargo, había quienes habían aterrizado en ese punto de la ciudad sin saber muy bien qué ocurría o qué se celebraba. Los turistas, de otros puntos del país pero también extranjeros, se acercaban a los asistentes en busca de una respuesta y quedándose asom-

brados por el ambiente y el espectáculo con el que repentinamente habían topado. Acompañada de su perro, una mujer alemana que estaba pasando sus vacaciones en un pueblo junto a Pamplona, lamentaba haber llegado tarde a la cita en el Ayuntamiento y corría a la Plaza del Castillo para disfrutar de la música

de Javier Ruz y Carlos Urroz.

Los músicos encandilaron al público en un espectáculo de percusión y guitarra, sin voz, pero lleno de emoción y sentimiento.

"Una sombrilla por favor, un aspersor", gritaban entre el público entre risas e ironía ya que, aunque la temperatura hacía del encuentro algo

engorroso, nadie quería dejar su sitio y perder la oportunidad de escuchar música en directo desde el balcón del hotel La Perla.

Amigos y familias se despidieron acordando a qué hora y en qué lugar se encontrarían para asistir al concierto de Rafael Riqueni a las 19.45 horas en el Palacio Ezpeleta. ●

EL CICLO DE CINE

Civivox Condestable acogió ayer la primera proyección cinematográfica del ciclo de cine del festival. Las proyecciones tendrán lugar hasta el domingo, a las 18.00 horas, con entrada libre hasta completar aforo. En su primera sesión, el espacio acogió *El Legado*, sobre la figura de Manolo Sanlúcar. Desde hoy hasta el domingo, los protagonistas serán La Paquera, el Terremoto de Jerez e Israel Fernández.

POR ORIENTE SALE EL SOL, LA PAQUERA EN TOKIO, DE FERNANDO GONZÁLEZ CABALLOS. Documental sobre el primer viaje a Japón de la Paquera de Jerez, a sus 67 años.

TERREMOTO DE JÉREZ, EL DOCUMENTAL, DE ÁLVARO MAYORALE IGNACIO ROJAS. Un homenaje a una de las figuras más desgarradoras de la historia del cante.

CANTO PORQUE TENGO QUE VIVIR, DE SANTIAGO MOGA PERPÉN Y CARLOS REVERTE. Un documental acerca de trayectoria del joven Israel Fernández.

Raúl Cantizano y Los Voluble

GUITARRISTA Y ARTISTAS AUDIOVISUALES

“Zona acordonada” es un trabajo de improvisación; cada concierto es diferente”

Que el flamenco y la electrónica pueden ir de la mano en estos tiempos es la propuesta de Los Voluble y Raúl Cantizano, esta tarde a las 20.30 en la sala Zentral.

PAMPLONA – El guitarrista Raúl Cantizano y los artistas audiovisuales Los Voluble (Pedro y Benito Jiménez) llegan al Flamenco on Fire con *Zona acordonada* una performance que definen como un espacio de juego y experimentación que huye del yugo de la pureza preestablecida al género para explorar la infinidad de oportunidades que ofrece la guitarra flamenca.

¿Qué va a encontrar el público en su espectáculo ‘Zona acordonada’?

–Raúl: Va a encontrar una propuesta de concierto de guitarra ampliada en muchos registros, trabajo con la guitarra preparada y le incorporo distintos dispositivos y mecanismos para conseguir otro tipo de len-

guaje sobre el que trabajar lo flamenco. Esto está ampliado además con tres cámaras en escena y una proyección de Los Voluble.

–Pedro: Es un concierto de guitarra flamenca preparada y todo lo que hacemos Benito y yo va acompañando. Igual que un micrófono es una amplificación de un sonido nuestro trabajo con cámaras, imágenes y vídeo es una amplificación del trabajo que propone Raúl.

En ese proceso ¿interpretan una composición preestablecida o improvisan?

–Pedro: Es un trabajo de improvisación pactada. La mayoría de veces hay puntos de inicio y de final pero todo lo que ocurre en medio suele ser improvisación. Sobre todo en el trabajo de la guitarra, pero también en nuestro trabajo de acompañamiento vamos metiendo muchas cosas diferentes, nunca un concierto suele ser igual.

–Raúl: Para nosotros esa parte de riesgo es importante, ese vértigo y esa incertidumbre genera una tensión que hace que también se pro-



Raúl Cantizano, en el centro, junto con Pedro y Benito Jiménez.

voquen situaciones interesantes y sorpresas tanto del público cuando lo recibe como del que está interpretando en el escenario. Lo que nos gusta es jugar, tirarnos al vacío y que vaya derivando la actuación según la energía que uno vaya teniendo.

¿Es un concierto para todo el mundo o hay que estar preparado para disfrutarlo y entender sus múltiples dimensiones?

–Benito: Reivindicamos que sea un concierto para todo el mundo, apostamos por una experimentación no intelectual sino como una expresión del juego.

–Raúl: Creo que es bastante divulgativo y muy didáctico porque toda la ampliación de la guitarra se ve con las cámaras y nosotros planteamos preguntas en el escenario que lanzamos al público, las mismas que nos hacemos nosotros. Es como poner en tela de juicio qué es ese estándar de la guitarra flamenca y por qué no puede derivar hacia otro sitio, es una

invitación a la búsqueda.

¿Os habéis encontrado a puristas del flamenco que ataquen o no compartan lo que hacen?

–Raúl: Realmente no. Evidentemente habrá personas que entiendan el flamenco como estructuras cerradas y no les interese, pero realmente no nos movemos en un territorio tan flamenco como para que se espere de nosotros eso. En todo caso lo hacemos desde el respeto y el amor al flamenco entendiéndolo desde nuestro punto de vista.

–Benito: Confiamos en las orejas y las mentes abiertas del público, que es bastante más impuro de lo que se supone que debe ser el flamenco.

–Pedro: Lo puro no es lo viejo, es lo que te sale de dentro y nosotros estamos ahí.

¿Está todo ya inventado en la música?

–Raúl: Conocemos lo que está inventado, lo que no está inventado no se sabe. Lo que sí sé es que la música,

y el flamenco lo demuestra, es el cúmulo y la unión de un montón de influencias, una gran remezcla. No hay arte más bastardo que el flamenco porque se alimenta de todo lo que tiene a su alrededor, siempre ha sido adaptativo y ha ido incorporando todo, desde la farruca a la jota aragonesa. Por eso el flamenco no puede dar la espalda a las nuevas influencias, los nuevos medios y la nueva realidad. No lo podemos entender como un desarrollo lineal sino como algo que se expande por muchos sitios a la vez.

–Pedro: Lo que sí es verdad es que hay mucho olvido y desconocimiento y se piensa que algo es nuevo cuando en realidad se hizo hace 200 años.

–Benito: La electrónica, por ejemplo es algo que tiene sus años. Los primeros experimentos en la electrónica y el flamenco los hizo Val del Omar en los años 50. – *Leticia de las Heras (Efe)*

María José Llergo trae la ‘Sanación’ a Baluarte

PAMPLONA – El flamenco de María José Llergo y su obra *Sanación* protagonizaron anoche el espectáculo de Baluarte, un concierto aderezado con todo tipo de sonidos, pero presume de raíces: árabes y hondas, luminosas y oscuras, plagadas siempre de bellos melismas que acuden al pasado a beber para proyectarse en el presente. Con una prometedora carrera por delante demostró en Pamplona su nueva mirada flamenca con *Sanación*. Una artista que dice que piensa en sus abuelos cuando canta, de tanto que ellos le mostraron. Que escucha soul y lo filtra por sus facultades, más dulces. Que afina y a través de la música encuentra su particular espacio para la expresión. Miles de oyentes, a través de plataformas digitales, singles y directos, ya la han conocido. – *D.N.*



Un momento de la actuación de María José Llergo anoche en Baluarte. Foto: Iban Aguinaga